

RELATORÍA TALLER SOCIALIZACIÓN RUTA DE FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES

COLEGIO CASTILLA

El taller de Socialización de la Ruta de Fortalecimiento de Capacidades dirigido a los docentes del consejo académico se llevó a cabo el 26 de agosto entre las 11:30 a.m. y la 1:00 p.m. Durante el taller se destacó la disposición y participación activa de los docentes, así como el acompañamiento comprometido de las coordinadoras y rectora de la Institución, quienes contribuyeron de manera significativa al análisis y reflexión colectiva.

A continuación, se presenta la reflexión generada partir de las preguntas orientadoras que acompañaron la socialización de la Ruta de fortalecimiento de capacidades:

• ¿Qué inquietudes te genera la lectura "En Defensa de la Escuela"?

Los profesores no trabajamos al ritmo del mundo productivo, debemos tener presente el ritmo de aprendizaje de los estudiantes.	Cuáles son las exterioridades de la escuela? Si verdaderamente exclusivas? No son implemente forzadas las inclusiones de otros campos de qccion-existencia? Es esta violencia interiorizante lo verdaderamente ausente en la escuela?	La lectura me lleva a preguntarme: por qué la escuela sigue estando tan alejada de la comunidad o del contexto en el que se ubica?
Que la escuela aún no ha modificado algunas dinámicas		Por qué hay resistencia o hacer actividades nuevas o diferentes en la escuela?
Reivindica el espacio de escuela que permite al niño asumir un roll diferente	Los pensamientos acerca de como somos los docentes en otros ámbitos de la vida diaria.	Las posibilidades reales que se tienen con la educacion en este modelo que habitamos.
Cuál es el papel o el rol de la escuela? ■ Llamar + Que aplicación le damos a los conocimientos que construimos en el aula? Las habilidades y competencias que desarrollamos están en contexto social, político, económico, ético, etc? Que conocimientos son realmente pertinentes dentro de todos los que se ofrecen en la escuela estandarizada?	El docente viene con una carga rutinaria, los estudiantes vienen con su mundo que la mayoría de veces desconocemos. Sin embargo debemos desarrollar temáticas establecidaspero se dan problemáticas de tipo convivencial que hay que solucionar....y ahí se va gran parte del tiempo en la actualidad	Algunas realidades docentes hacen que la experiencia del aula se lleve a otros entornos, mostrando que quien decide ser maestro tiene consigo una labor más valiosa con nuestra realidad, por ello su necesidad de permanente renovación.
		Es la realidad que vivimos, tanto como docentes, cómo estudiantes
Cómo se puede fortalecer aprendizajes significativos teniendo en cuenta el contexto	No sé porqué se debe defender la escuela? Es vivirla y acompañar los procesos de los estudiantes sin alejarlos de su entorno social, la escuela no tiene porqué defenderse.	docentes, cómo estudiantes Los estudiantes están en uso muy avanzado de las tecnologías y esto exige que los docentes debemos innovar
¿Cómo la escuela puede convertirse en un espacio disruptivo que permita la reflexión crítica de la realidad?	Es el espacio donde es más importante la creatividad, la expresión, el cuestionar, el desarrollarse como	La escuela permite integrar a toda una comunidad educativa, impacta a las familias, los estudiantes, permite lograr cambios y transformar realidades, que contribuyen a mejorar la calidad de la educación

La lectura *En defensa de la Escuela* suscitó un conjunto diverso y profundo de reflexiones entre los docentes participantes, quienes desde sus experiencias y contextos expresaron inquietudes que interpelan el sentido, la función y las tensiones que atraviesan hoy la institución escolar.

Varias voces coincidieron en señalar que la escuela aún conserva dinámicas que la alejan de su entorno social y comunitario. Se preguntan por qué persiste esa distancia y por qué hay resistencia a innovar o modificar prácticas. Esta inquietud se expresa en preguntas como:

“¿Por qué la escuela sigue estando tan alejada de la comunidad o del contexto en el que se inserta?”, “¿Por qué hay resistencia a hacer actividades nuevas o diferentes en la escuela?”.

La lectura parece haber activado una mirada crítica sobre las exterioridades que la escuela incorpora de manera forzada, y sobre las violencias simbólicas que se interiorizan sin ser reconocidas. Estas tensiones se nombran desde preguntas abiertas que no buscan respuestas inmediatas, sino que invitan a la reflexión situada.

Los docentes interrogan el papel del aula como espacio de construcción de saberes, preguntándose por la aplicabilidad de los contenidos y la relevancia de las competencias que se promueven. Se cuestiona la estandarización del currículo y se plantea la necesidad de vincular los aprendizajes con los contextos sociales, políticos y éticos en los que se insertan.

Por ejemplo, “¿Qué aplicación damos a los conocimientos que construimos en el aula?” “¿Qué conocimientos se relacionan como pertinentes dentro de todos los que se ofrecen en la escuela estandarizada?”, estas inquietudes revelan una preocupación por la desconexión entre lo que se enseña y lo que se vive, y por la urgencia de reconfigurar críticamente el sentido del aprendizaje escolar.

Las voces docentes también expresan una mirada introspectiva sobre su rol, reconociendo la carga rutinaria que enfrentan y la complejidad de atender mundos estudiantiles que muchas veces les son desconocidos.

Frases como: “El docente viene con una carga rutinaria, los estudiantes vienen con su mundo que la mayoría de veces desconocemos”, “Quien decide ser maestro tiene consigo una labor más valiosa con nuestra realidad”. Reivindican la vocación como motor de transformación, y se reconoce que la experiencia del aula trasciende sus límites físicos, impactando otros entornos y reafirmando el compromiso ético del ser maestro.

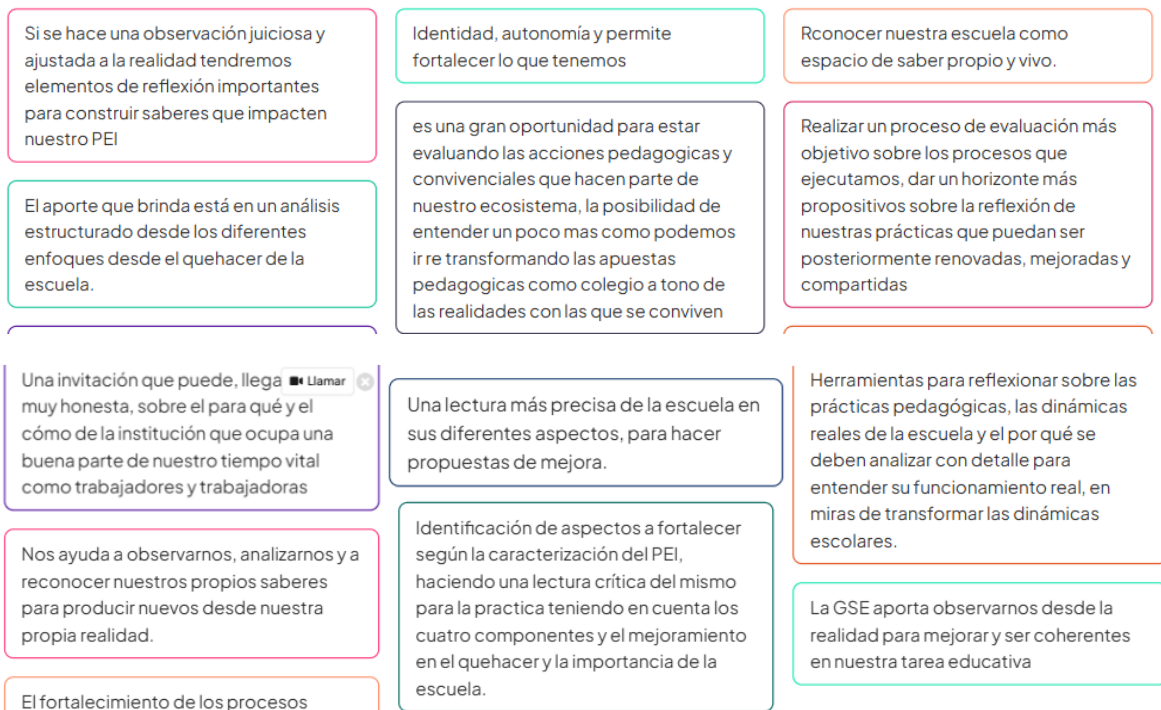
Lejos de una defensa institucional acrítica, las voces docentes reivindican la escuela como espacio de posibilidad, donde el niño puede asumir un rol diferente, donde la creatividad y la expresión son centrales, y donde se puede transformar la realidad.

En frases como: “La escuela permite integrar a toda una comunidad educativa, impacta a las familias, los estudiantes, permite lograr cambios y transformar realidades”, “Es el espacio donde es más importante la creatividad, la expresión, el cuestionar, el desarrollarse como personas”, también se reconoce el desafío que implica habitar una escuela inmersa en un mundo que exige innovación constante por parte del docente.

En conclusión, las voces docentes reunidas en el taller revelan una mirada crítica, sensible y profundamente comprometida con el sentido de la escuela. Más que defenderla como institución, los participantes reivindican su potencia transformadora, su capacidad de integrar comunidades, y su rol en la formación ética, creativa y contextualizada de los estudiantes.

La lectura *En defensa de la Escuela* no fue asumida como un texto cerrado, sino como una provocación que activó preguntas esenciales sobre la pertinencia del conocimiento, la desconexión con el entorno, las tensiones cotidianas del quehacer docente y la urgencia de innovar sin perder el vínculo humano. Las inquietudes expresadas no buscan respuestas inmediatas, sino abrir caminos de reflexión situada que permitan reconfigurar colectivamente el proyecto educativo.

• **¿Qué aporta la Gramática del Saber Escolar al análisis de las situaciones cotidianas en el Colegio Castilla?**



La Gramática del Saber Escolar se revela en el Colegio Castilla como una herramienta que permite mirar con mayor precisión las prácticas cotidianas, reconociendo en ellas no solo rutinas, sino saberes vivos que configuran la identidad institucional. Las voces docentes, en su diversidad y profundidad, revelan cómo esta gramática posibilita una lectura más honesta del para qué y el cómo de la escuela, entendida como espacio que ocupa buena parte del tiempo útil de quienes la habitan: “Una invitación que puede, llega muy honesta, sobre el para qué y el cómo de la institución que ocupa una buena parte de nuestro tiempo útil como trabajadores y trabajadoras”.

Desde esta perspectiva, la GSE no se limita a describir lo que ocurre, sino que invita a observar juiciosamente y desde la realidad, para construir saberes que impacten el PEI: “Si se hace una observación juiciosa y ajustada a la realidad tendremos elementos de reflexión importantes para construir saberes que impacten nuestro PEI”.

Esta observación se convierte en oportunidad para evaluar las acciones pedagógicas y convivenciales, entendiendo cómo pueden transformarse las apuestas institucionales en sintonía con las realidades que se conviven: “Es una gran oportunidad para estar evaluando las acciones pedagógicas y convivenciales que hacen parte de nuestra escuela, la posibilidad de entender un poco más cómo podemos ir transformando las apuestas pedagógicas como colegio a tono de las realidades con las que se conviven”.

Las voces insisten en que reconocer la escuela como espacio de saber propio y vivo implica cuidar lo que se observa y analiza, reconociendo los saberes construidos desde la experiencia: “Reconocer nuestra escuela como espacio de saber propio y vivo”, “Hay que cuidar a observamos, analizamos y a reconocer nuestros propios saberes para producir nuevos desde nuestra propia realidad”.

En este sentido, la GSE aporta herramientas para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas y las dinámicas reales, con total entendimiento de su funcionamiento, en miras de transformar sin desdibujar.

También se señala que la GSE permite identificar aspectos a fortalecer según la caracterización del PEI, haciendo un análisis más fino que articula los cuatro componentes con el quehacer cotidiano. Este fortalecimiento no es técnico, sino profundamente político: fortalece la autonomía institucional, la identidad castillista y la coherencia entre discurso y práctica: “El fortalecimiento de los procesos académicos, a fin de mejorar nuestra práctica docente y nuestra identidad castillista”, “Identidad, autonomía y permite fortalecer lo que tenemos”.

La GSE no impone marcos, sino que habilita la producción de nuevos saberes desde lo que ya se vive, se piensa y se transforma en la escuela: “La GSE aporta observaciones desde la realidad para mejorar y ser coherentes en nuestras prácticas educativas”.

En definitiva, la Gramática del Saber Escolar aporta al Colegio Castilla una mirada situada, crítica y transformadora que permite leer las situaciones cotidianas como expresiones de saber institucional. Las voces docentes revelan que esta gramática no solo ordena, sino que dignifica lo vivido, fortalece la identidad castillista y habilita horizontes de mejora construidos desde adentro. En su uso, la GSE se convierte en puente entre el PEI escrito y el PEI vivo, entre lo normativo y lo experiencial, entre lo que se proyecta y lo que se transforma colectivamente.

- En tres palabras cuéntanos tus apreciaciones sobre la Ruta de Fortalecimiento de Capacidades:



La Ruta de Fortalecimiento de Capacidades fue valorada por los docentes como una experiencia clara, pertinente y motivante. Las palabras seleccionadas por los participantes revelan no solo la utilidad técnica del proceso, sino también su capacidad de generar sentido, movilizar reflexiones y proyectar mejoras institucionales.

Entre las expresiones más recurrentes se destacan términos como “clara”, “coherente”, “eficiente” y “pertinente”, que aluden a la calidad metodológica de la ruta y su adecuación a las necesidades reales del contexto escolar. Estas apreciaciones sugieren que el proceso fue comprendido, bien estructurado y alineado con los propósitos institucionales.

También emergen palabras como “innovadora”, “interesante” y “motivante”, que dan cuenta del impacto subjetivo de la ruta en los docentes. Estas voces reflejan que el fortalecimiento no fue vivido como una exigencia externa, sino como una oportunidad genuina para transformar prácticas, compartir saberes y construir colectivamente.

Finalmente, el término “fortalecimiento” aparece como núcleo articulador, reafirmando que la ruta no solo fue comprendida como un proceso técnico, sino como una apuesta política por consolidar capacidades institucionales, pedagógicas y convivenciales.



Cristina Enríquez.